

# TOMA DE TURNOS PARA HABLAR EN UN AULA CON ALUMNOS BILINGÜES (ESPAÑOL-WIXÁRIKA)

MARTHA ISLAS<sup>1</sup>

## Resumen

La mayoría de los estudiantes, mestizos e indígenas del plantel universitario estudiado, muestran carencias en el conocimiento del español estándar tanto en el nivel sintáctico (gramática), como en el nivel pragmático (reglas de uso). El español estándar es el que se usa en libros, medios de comunicación, escritos oficiales y clases universitarias. Tal desconocimiento muchas veces dificulta la transmisión y adquisición de conocimiento, por lo que es aconsejable comprender mejor estas dificultades. El objetivo de este trabajo es sustentar la propuesta del estudio de la toma de turnos para hablar dentro de clase, como un proyecto de investigación relevante para optimizar la interacción verbal que se da en el aula. La exploración aquí presentada se llevó a cabo desde la perspectiva de la etnografía del habla y el análisis conversacional de la pragmática lingüística norteamericana, en donde el análisis de la toma de turnos juega un papel central. Como resultados se encontró que las interrupciones en el ritmo de los intercambios verbales dentro de la clase, con frecuencia ocurrieron por anomalías al momento de tomar la palabra, y provinieron tanto de alumnos mestizos como de alumnos indígenas. Con base en las observaciones recolectadas fue posible esbozar una estrategia para comenzar a remediar estas dificultades comunicativas. En conclusión es conveniente que docentes y alumnos tengan presente que hay distintas formas de usar un mismo idioma, y que un egresado de licenciatura acrecienta sus posibilidades de desempeñarse exitosamente en el ámbito laboral si, además de la gramática, maneja las reglas de uso del español estándar; entre las que se encuentran las concernientes a la toma de turnos al participar en una conversación formal.

**Palabras clave:** Toma de turnos, Estudiantes Universitarios, Pragmática intercultural.

---

1 Autor de correspondencia. Centro Universitario del Norte de la Universidad de Guadalajara, martha.islas@academicos.udg.mx

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es reportar una serie de observaciones hechas en torno a la conducta verbal que siguieron estudiantes universitarios al responder a una pregunta dirigida a ellos en lo individual en clase, se puso atención a la manera en que tomaron la palabra. Con lo anterior se buscó fundamentar la relevancia de realizar un estudio más detallado de la toma de turnos en el salón de clase.

El Centro Universitario en el que se realizó este estudio pertenece a la Universidad de Guadalajara, que es la universidad pública del estado de Jalisco, México. Este plantel se localiza al norte de dicho estado. En 2021 contaba con poco más de 3,700 estudiantes de pregrado, de los cuales casi un 5% declaró pertenecer a alguno de los pueblos originarios que viven en la región norte del estado (Villanueva, 2022). A su vez, la gran mayoría de los alumnos mestizos proviene de poblaciones rurales con muy baja densidad de población y con vocación agropecuaria o comerciante; así como de núcleos familiares de ingresos medios bajos y bajos. Se cuenta también con algunos estudiantes de medios urbanos de ciudades medias y grandes. Otra característica relevante de la población de este Centro Universitario es que son admitidos todos los aspirantes, sin importar la calificación que hayan obtenido en su examen de ingreso. Debido en parte a las desfavorables circunstancias sociales de la región, se tiene que para los semestres 2016 B a 2018 A, el 65% de los alumnos mestizos obtuvo una calificación reprobatoria (menos del 50% de aciertos) en las secciones de “Lectura de Comprensión” y “Redacción” de la prueba de admisión. (Islas & Romero en *preparación*)<sup>1</sup> Este antecedente sugiere por sí mismo un déficit en el manejo del español estándar.

Desde el punto de vista lingüístico, los estudiantes indígenas mostraron diversos grados de bilingüismo entre su idioma materno, el wixárika (también conocido como “huichol”) y el español. Algunos pocos eran completamente bilingües, en el sentido de manejar ambos idiomas como hablantes nativos. Un hablante nativo es quien aprende un idioma antes de los 6 años de edad, cuando concluye un ciclo inicial de maduración biológica del cerebro humano (el idioma o idiomas que se aprenden después de ese lapso ya no son considerados lenguas maternas, sino segundas lenguas). También hubo jóvenes que se autoidentificaban como wixaritari, pero que tenían como lengua materna al español y su manejo del wixárika era solo parcial; ya fuera pasivo (en el sentido

---

1 En un estudio de población estudiantil del mismo plantel de dos años previos se encontró que solamente el 10% de los estudiantes indígenas tuvo una calificación aprobatoria en las secciones de “Lectura de Comprensión” y “Redacción” el examen de admisión (Islas y Romero en *preparación*).

de que lo entienden, pero no lo hablan) o conocían solo unas palabras.<sup>2</sup> Por su parte, los alumnos no indígenas, comúnmente denominados “mestizos”, hablan español como su primera lengua y casi todos son monolingües.

Un idioma es hablado de distintas maneras dependiendo de la región o el grupo social que lo emplea, la “lengua estándar” es una de esas maneras de hablar que elige una comunidad lingüística para comunicarse entre sí en contextos formales, eventos oficiales, reuniones profesionales, medios de comunicación, libros, documentos académicos y aulas universitarias. Consecuentemente, un estudiante universitario necesita dominar el español estándar (al que a veces se le llama también “español educado”).

La mayoría de los estudiantes, mestizos e indígenas, no tienen la destreza para leer, escribir y comprender español estándar (que es el que se usa en clases y lecturas de nivel universitario), lo que los coloca en desventaja. Aquí cabe mencionar que la universidad no aplica ninguna prueba de medición del conocimiento del español estándar ni a los estudiantes indígenas, ni a los mestizos.<sup>3</sup> Resulta crucial detectar a los alumnos con déficit en este rubro, para ofrecerles estrategias que remedien esta carencia, tarea que queda por hacerse. Se trabajó con alumnos de las licenciaturas de antropología y de educación, con grupos que contaran con estudiantes indígenas.

## MARCO CONCEPTUAL

Este estudio se realizó dentro del marco teórico de la lingüística norteamericana. El campo de la lingüística que se usó para analizar la interacción verbal que acontece en el salón de clase es el del ANÁLISIS CONVERSACIONAL, que permite identificar los elementos que conforman un acto comunicativo, así como los factores que determinan la elección de las palabras y oraciones usadas por quienes están hablando, con el fin de ajustar su habla a una situación dada (véase

---

2 El gentilicio “wixárika” corresponde a la autodenominación de este pueblo originario y también al nombre de su idioma. La designación más usual en español es “huichol”, tanto para para la etnia, como para la lengua. El plural de la palabra “wixárika” (pronunciado güirrárika) es “wiraritari”; pero en español frecuentemente se le pluraliza como “wixárikas”.

3 De hecho, no se cuenta con ninguna prueba estandarizada para ser aplicada a hablantes de lenguas indígenas mexicanos. Ha habido algunos intentos por elaborar un examen para medir conocimiento del español en población indígena, como el de Torres (2019) para hablantes de tepehuano del sur, pero lejos se está todavía de tener un instrumento estandarizado, aplicable de manera general. Ante la necesidad de contar con algún tipo de indicador, en otras regiones del país, algunas maestras universitarias han empleado la prueba EXHALING, que fue diseñada para medir el dominio del español educado en estudiantes universitarios no indígenas (González, 2013).

Sidnell, 2010 o Tusón, 1997). Los especialistas del tema han descubierto que una pieza clave para entender la dinámica de la interacción verbal es la forma en que cada uno de los participantes toma el turno de la palabra.<sup>4</sup>

La metodología para examinar la toma de turnos consiste en registrar en qué momento de la interacción verbal toma la palabra cada persona, cuánto tiempo dura hablando, cómo cede la palabra, a cuál de los participantes se le cede la palabra y cómo se arrebató el turno.<sup>5</sup> El análisis de tales características es un buen indicador de la relación que existe entre los interlocutores (por ejemplo, jefe y subordinado), denota el rol que una persona juega en la sociedad (por ejemplo, sacerdote), revela diferencias sociales, culturales, de género o de estatus social.<sup>6</sup>

El análisis conversacional se estudia dentro de la pragmática, que es la parte de la lingüística (ciencia que estudia el lenguaje humano), encargada de observar y registrar el uso de las lenguas. A partir de los estudios pragmáticos, se sabe que cada idioma tiene sus propias reglas del uso, por ejemplo, los miembros de un grupo social saben a qué personas debe hablárseles con respeto, o con qué volumen de voz debe hablarse en cada situación social, o bien, cuál es el vocabulario apropiado para cada contexto, etc. (cf. Levinson, 2011).

A continuación, se comenta lo que se encontró al realizar una observación etnográfica de los principios nocionales del análisis conversacional y la pragmática a la interacción verbal en clase, tomando como unidad base la alternancia de turnos.

## **PRÁCTICAS Y COMENTARIOS RECOLECTADOS**

Este estudio fue motivado por el peculiar lapso de tiempo que parecían tomar algunos estudiantes antes de empezar a hablar, una vez que se les cedía la palabra dentro de la dinámica de clase. Si bien en toda aula se pueden encontrar individuos que tardan en responder, debido a la personalidad del alumno

---

4 En las últimas décadas se han realizado gran número de estudios sobre la toma de turnos conversacionales que junto con la aparición de recursos tecnológicos (grabación de audio y video y software para medir tiempos de reacción) han ido perfeccionando esta metodología --una obra que ilustra los desarrollos iniciales del campo puede verse en Wilson, Weimann y Zimmerman (1984).

5 Cestero (2000) ofrece un magnífico resumen de los análisis de la toma de turnos aplicados a la lengua española, así como la clasificación de tipos de turnos que esos estudios han arrojado.

6 Cestero (1995) presenta un interesante artículo sobre la alternancia de turnos según el sexo y la edad de los hablantes, en conversaciones en español.

(independiente del contexto cultural o social), en las aulas multiculturales observadas parecía haber un patrón asociado al conocimiento de la pragmática de la lengua. Por ello, se buscaron indicios que permitieran mostrar si había tal correlación, aprovechando la presencia de dos lenguas en el aula, el español y del wixárika (o huichol).

Los datos se obtuvieron mediante observación participante dentro del aula, a lo largo de tres años (desempeñando el rol de docente quien esto escribe). También se hicieron entrevistas semiestructuradas a estudiantes indígenas y mestizos, al igual que a maestros mestizos del mismo plantel.

Pudo advertirse que muchos de los estudiantes que parecían tomar más tiempo del usual en responder eran alumnos wixaritari (o huicholes), aunque no todos. A veces parecería que esos alumnos, en particular los hombres, esperaban a que hubiera silencio antes de comenzar a hablar. Si bien hubo casos en los que los alumnos simplemente no contestaban, aun esperándolos por un buen rato, la mayoría de las veces sí daban una respuesta. Resultó interesante descubrir que otros autores coincidían en señalar esto, como Santos, Ramírez y Ruiz (2021); “Cuando no se cubre la expectativa del profesor respecto al curso que debería tomar la interacción durante la clase (por ejemplo, con respecto a la toma de turnos y el uso de pausas), éste puede ejercer juicios de valor con respecto al estudiante: que no está cooperando o que no entiende español y, en consecuencia, puede cambiar su estrategia de comunicación.” p. 50. Como se dijo, esta tardanza en tomar el turno no fue exclusivo de los estudiantes wixaritari (o huicholes), sino que también hubo mestizos que tardaban en responder. Inesperadamente, había ocasiones en que una vez que alguno de estos estudiantes tomaba el turno de la palabra, la mantenían con parlamentos relativamente largos.

La tardanza en responder no se correlacionó con el nivel de aprovechamiento del estudiante, en tanto que se registró en estudiantes de pueblos originarios con alto desempeño académico. Junto con los mestizos, el común denominador pareció ser el poco manejo de las reglas pragmáticas del español estándar.

Aprovechando el hecho de que algunos de estos estudiantes habían aprendido lo que era la pragmática (a raíz de haber tomado un curso de introducción a la lingüística), se les preguntó si habían notado en ellos mismos o en alguno de sus compañeros demoras al contestar. La respuesta casi general fue que no, que no lo habían notado ni en ellos, ni en alguien más. Sin embargo, al preguntarles a una muestra de estudiantes indígenas cómo era para ellos conversar con mestizos, llegaron a comentar que frecuentemente los mestizos no los dejaban hablar, que los mestizos “hablan y hablan”. Por su parte, algunos mestizos, parecían dar por sentado que efectivamente sus compañeros wixaritari tar-

daban en contestar y pasaban directamente a dar posibles explicaciones de tal presupuesto, como que probablemente la razón de tardar en responder se debía a que no conocen bien el español o a que les tomaba tiempo encontrar las palabras del español a usar.

A un grupo de docentes del Centro Universitario se les preguntó sobre la comunicación de sus estudiantes wixaritari en el salón de clase. Fue de llamar la atención que algunos prefirieron abstenerse de hacer comentarios sobre los estudiantes de pueblos originarios. Los que contestaron coincidieron en dos puntos: (i) que era difícil que los alumnos indígenas participaran en clase, y (ii) que tienden a aislarse del resto de los estudiantes. En la siguiente sección se examinan posibles interpretaciones de lo observado, a la luz de lo reportado por otros autores.

## **INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN**

Es claro que las razones para tardar en contestar en la interacción dentro del salón de clase pueden ser diversas, como: (i) desconocer la respuesta a una pregunta, (ii) no saber que la conducta esperada (educada) es responder y no quedarse callado, (iii) estar distraído, (iv) saber la respuesta, pero no encontrar las palabras para expresarla, (v) necesitar un momento para estructurar la respuesta, (vi) poseer un manejo solo parcial del español, o (vii) sentir timidez. Varios de estos factores caen fuera del ámbito lingüístico, pero las observaciones pertenecientes a la esfera de la lengua apuntan hacia una dirección de análisis prometedora.

Lo reportado por otros estudios, centrados en la pragmática de las interacciones verbales, ofreció elementos para comenzar a dilucidar lo observado. Un estudio particularmente útil fue el de Stivers *et al.* (2009), que analiza conversaciones interpersonales en 10 idiomas de los cinco continentes. Este estudio parte de mediciones sumamente exactas del tiempo que toman los interlocutores en tomar el turno de la palabra. Como muchos autores lo han señalado, cada idioma tiene sus propias normas de uso, no obstante, Stivers *et al.* (2009) encuentran que en lo que respecta a la tardanza para tomar la palabra, la variación entre las lenguas se da dentro de ciertos márgenes; en conversación, el retraso para tomar la palabra se da debajo de los 500 milisegundos. Estos autores reportan además que las respuestas que no contestaban propiamente a lo que se había preguntado, exhibieron un retraso mayor. Otro factor del que dan evidencia Stivers *et al.* (2009) es la percepción subjetiva que puede tenerse del tiempo que toma un interlocutor para responder, percepción debida a actitudes lingüísticas; es decir, se ha notado que alguien puede percibir

que los hablantes de una comunidad de hablantes ajena a la propia toma más tiempo para hablar del que realmente tarda.

Los señalamientos anteriores cobran relevancia en el contexto de esta investigación, porque es muy probable que en algunos casos los alumnos titubearan antes de tomar la palabra debido a que desconocían la respuesta correcta a lo que se les preguntó, indistintamente de si se trataba de estudiantes mestizos o indígenas. De aquí se deriva una pregunta para atender posteriormente, que consistiría en definir si la razón de ignorar la respuesta es la falta de dedicación por parte del alumno o la falta de comprensión del español. No obstante, recuérdese que las normas del español educado dictan que de no saberse la respuesta a una pregunta, lo esperable es que se verbalice tal circunstancia, lo que lleva nuevamente al desconocimiento de las pautas de uso del español estándar.

En cuanto a lo que señalan otros estudios enfocados en la comunicación en el salón de clases, predominan los ubicados en el campo de la enseñanza de lenguas, con recomendaciones para evaluar e incrementar el aprendizaje de la pragmática del idioma meta (la segunda lengua que se está aprendiendo). Tales medidas serían aplicables al caso de las aulas multilingües analizadas por esta investigación; por desgracia, las instituciones no suelen reconocer que se tienen alumnos con un escaso manejo del español estándar. Se encuentran en ese caso los mestizos provenientes de ambientes familiares y escolares en donde no se habla español estándar; así como los estudiantes de pueblos originarios para quienes el español es su segunda lengua, su segundo idioma la aprendieron por inmersión en ambientes coloquiales y no mediante clases formales de segunda lengua.

Para aulas monolingües en español, Villalta (2009) hace la interesante recomendación de explicitar las reglas que deberán seguir los estudiantes al interactuar dentro del aula, incluyendo cómo se hace uso de la palabra. Opina que los episodios fallidos de comunicación se deben a que los alumnos ignoran las normas de uso de la lengua educada.<sup>7</sup> Sin duda, esta medida sería benéfica en los salones de clase analizados, en donde como ya se dijo hay un insuficiente manejo de las normas del nivel pragmático del español estándar.

En este punto, parece obvio que para poder sopesar mejor lo que significan los contrastes observados en la aparente demora para tomar la palabra mostrada por algunos alumnos, se requeriría del acopio de más datos. En primer lugar, habría que evaluar el manejo real del español estándar que tienen los alumnos,

---

7 En este sentido, véase el trabajo de Algara-Barrera (2016) con una propuesta de acordar qué hacer entre el docente y los alumnos, con el fin de tener una comunicación más eficiente dentro del salón de clases.

tanto indígenas como mestizos. En segundo lugar, sería necesario un estudio que registre con precisión el tiempo real que toman los alumnos para responder en clase (lo que requeriría grabar interacciones en clase y aplicar un software para medir tiempo de reacción, en milisegundos). Y en tercer lugar, puede realizarse una investigación de etnográfica del habla más amplia. Las tres vías darían pie a interesantes temas de tesis.

Con todo, los datos recolectados permiten esbozar una propuesta para optimizar la comunicación dentro de la clase en un aula multilingüe (con la presencia de el idioma español y wixárika) y multicultural (con mestizos de variados medios rurales y urbanos), misma que se presenta en la sección siguiente.

## **PROPUESTA DE SOLUCIÓN**

El primer paso para resolver fallas en la transmisión de información dentro de una interacción verbal es tener consciencia de ellas. Las observaciones reunidas aquí patentizan que llegan a ocurrir problemas en la comunicación en el salón de clase, reconocerlos sería el punto de inicio para resolverlos. Una premisa indispensable a considerar sería que la práctica de las normas de uso del español estándar es parte de la formación de un profesionista y por tanto su enseñanza pasa a ser tarea de los maestros; se integra a la responsabilidad de los formadores explicar a los alumnos que existen esas normas del habla y que deben aprender a seguirlas.

Una estrategia de solución deberá incluir no solo a los alumnos, sino también a los maestros. Los maestros y los alumnos deben ser conscientes de que existen diferencias en el uso de la lengua que dependen del grupo social al que pertenecen los jóvenes (sociolecto). Las reglas de uso también dependen de cada lengua, porque varían de idioma a idioma. Los maestros deben enseñar las reglas del español estándar y los alumnos deben conocerlas y practicarlas con el fin de interactuar exitosamente en el ambiente profesional. La implementación de una estrategia como esta es muy recomendable para evitar malentendidos y mejorar la fluidez de la interacción verbal en el salón de clase.

## **CONCLUSIONES**

Como se dijo al inicio, el objetivo de este trabajo ha sido mostrar que el estudio de la forma en que se da la comunicación dentro del salón de clase es valioso porque puede colaborar a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. Se



valoraron ejes concretos de análisis que se pueden conducir a oportunidades de investigación muy productivas. El aporte principal de esta investigación fue realizar un primer acercamiento a la descripción del intercambio verbal en un espacio escolar con presencia del español, como lengua mayoritaria y el wixárika (o huichol) como lengua minorizada, desde el punto de vista del análisis conversacional de la pragmática lingüística.<sup>8</sup> Fue posible detectar algunos infortunios de comunicación y se analizó la toma de turnos como un primer elemento clave para comprender la dinámica comunicativa del aula.

Con estos resultados iniciales fue posible hacer una propuesta para mejorar el entendimiento mutuo de los grupos culturales y la comunicación dentro del salón de clase compuesta de dos partes: (a) concientización de maestros y alumnos de las diferencias que hay en el uso del idioma por parte de cada grupo social que conforma la comunidad estudiantil, así como entre lenguas distintas y (b) reconocer que el docente debe explicar y enseñar las reglas de uso del español estándar a sus alumnos, a la vez que los estudiantes deben convencerse de que deben aprender y practicar esas reglas.

Esta investigación dio pie a identificar tres rutas inmediatas a seguir en investigaciones futuras para profundizar en nuestro entendimiento de la participación de alumnos y docentes en el aula multicultural: (i) evaluación del dominio del español estándar de los alumnos, en sus aspectos léxicos, sintácticos y pragmáticos, (ii) análisis más amplio de la toma de turnos para hablar y (iii) realización de más estudios etnografía del habla del salón de clases.

## REFERENCIAS

- Algara- Barrera, A. (2016). Los acuerdos del aula en estrategias de convivencia para fortalecer la democracia en la escuela primaria. *Ra Ximhai*, 12(3), 207-213.
- Cestero Mancera, A. M. (1995). Alternancia de turnos de habla en lengua española: la influencia del sexo y la edad de los interlocutores. *Pragmalingüística*, 2, 124-149.
- Cestero Mancera, A.M. (2000). *Los turnos de apoyo conversacionales*. Universidad de Cádiz.
- González Robles, R. O. (coord) (2013). *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior del área metropolitana de la ciudad de México*. ANUIES.

---

8 Las lenguas originarias mexicanas son minoritarias, si se toma en cuenta el número de personas que las hablan, comparadas con el español. No obstante, resulta más importante destacar que son lenguas “minorizadas”, en el sentido de que históricamente se les ha relegado a un estatus menor al del español; este término ha sido propuesto por lingüistas antropológicos como Moctezuma (2009).

- Islas, M y Romero Sánchez, L. (en preparación). *Perfil sociodemográfico de universitarios de nuevo ingreso y prueba de admisión*. Ms.
- Levinson, S. (2011). Universals in pragmatics. En P.C. Hogan (ed.) *The Cambridge encyclopedia of the language sciences* (pp. 654-657). Cambridge University Press.
- Moctezuma, J.L. 2009 Mitos y realidades de las lenguas minorizadas de México. En F. Barriga (coord.) *Memoria del primer encuentro de lenguas indígenas americanas en riesgo*. INAH.
- Santos García, S., Ramírez Torres, K.R. y Ruiz Delgado, A.G. (2021). Perfil sociolingüístico y experiencias lingüísticas escolares de estudiantes indígenas en la Universidad Autónoma de Nayarit. *Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales*, 5(3), 41-55.
- Sidnell, Jack (2010). *Conversation analysis*. Wiley-Blackwell
- Stivers, T., Enfield, N. J., Brown, P., Englert, C., Hayashi, M., Heinemann, G, Rossano, F., de Ruiter, J., Yoon, K-E. y Levinson, S. C. (2009). Universals and cultural variation in turn-taking in conversation. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106(26), 10587-10592.
- Torres, N. (2019). ¿Cómo medir el bilingüismo individual en una situación de contacto? *Lingüística Mexicana*, 1(3 Especial), 63-89.
- Tusón, A. (1997). *El análisis de la conversación*. Ariel.
- Villalta Páuca, M.A. (2009). Análisis de la conversación. Una propuesta para el estudio de la interacción didáctica en sala de clase. *Estudios Pedagógicos*, 35(1), 221-238.
- Villanueva, Lomelí, R. (2022). *Anexo estadístico 2021*. Universidad de Guadalajara.
- Wilson, T. P., Weimann, J. M. y Zimmerman, D. H. (1984). Models of turn taking in conversational interaction. *Journal of Language and Social Psychology*, 3, 159-163.